



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12841

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor 24

JUEVES 24 DE DICIEMBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreite rue Caumartin 16; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL
37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Cabaltes 15

NOCHE BUENA

Ya llegan á nuestros oídos lejanos ecos de alegres Villancicos, rasguear de guitarras, chirrido de matracas, zumbidos de pitos, formando un conjunto desordenado.

Son los preparativos para la clásica fiesta; el contento de los pequeñuelos en ese gran certamen en el que se disputa el premio el que produce mas ruido y que comienza al caer la tarde, se prolonga durante toda la noche de hoy y termina al clarear de la alborada.

Es la Noche buena de siempre; llena de alegrías, de encantos para la juventud, lo mismo que para la edad madura, con la sola diferencia de que para los unos es la Noche Buena que llega y para los otros la Noche Buena que se va con desilusiones y tristezas.

La fiesta de hoy comienza siempre con decepciones; que por fortuna no turban la alegría de nadie.

¡Si me cayera el gorro! se exclamaba ayer, hasta el momento en que el telégrafo, mas conciso que nunca, comunico que a otras partes ha llevado sus caudales de oro y de billetes el Azar, y los que soñaron un momento con ser casi

millionarios se encuentran en el mismo estado.

Por fortuna esa decepción es fugaz, pasa pronto; se contaba con el premio grande, pero no se siente ni se llora su desvío.

Ah! si hubiera caído! Qué noche buena, qué de alegrías, qué de derroches, qué de satisfacciones!

Pero el alejamiento de la suerte no quita ni el apetito para la clásica cena; no disminuye la agilidad de garganta para entonar las canciones de la fiesta; no turba para el rasguear de la guitarra, ni impide que la alegría se desborde en olas de ruido, en concierto wagneriano de instrumentos, donde lanza sus raudales de armonía desde el aristocrático piano hasta las murgas callejeras, y sus prodigios desarmónicos, desde la clásica pandero hasta el casi prehistórico castiello relleno de guitarras, desesperación de oídos y creador espontáneo de neuralgias.

Y de la calle al hogar, de la casa al templo donde se dice la misa del gallo, escapándose de su refugio la magestuosa voz del órgano unida a los ecos de los Villancicos, todo respira alegría: por que la Noche Buena parece como que borra el recuerdo de dolores y tristezas ante el cuadro de animación que ofrece, dando carácter y forma ostensible al conocido refran

que dice «que un día ó una noche de vida, es vida».

Y ¿qué mejor noche que la Noche Buena?

X.

NAVIDAD

Hacia cuatro mil años que el hombre culpable y degradado había oído al abandonar el paraíso terrenal, estas palabras de esperanza: «El Hijo de la Mujer aplastará la cabeza de la serpiente», preciosas palabras que durante muchos siglos fueron el único consuelo de la raza humana, en medio de sus innumerables sufrimientos. El Hijo de la Mujer por excelencia, el Vencedor del demonio, el Reparador del género humano, era el objeto de todos los deseos y de todos los aspirios, si bien jamás fué más ardiente y universalmente deseado que bajo el reinado del emperador Augusto, pues constatables estaban los tiempos señalados para su venida.

El Nacimiento del Hijo de Dios tuvo lugar con todas las circunstancias vaticinadas por los profetas. Criado nació en Belén, á fin de hacer noticia que pertenecía á la real raza de David.

En el momento de cumplirse el milagro, quiso Dios que los hombres y los Angeles, el Cielo y la Tierra, fuesen á atributar sus homenajes al redentor del mundo.

¡Hay acaso otro día tan hermoso como el de Navidad! No por ventura otro día lo que la noche de Navidad regaló á los hombres es medio de sus tinieblas. Durante ella encontrarán un hermano los desgraciados, un libertador los esclavos, un amigo los niños, un maestro los Doctores, un modelo los Reyes, un vencedor la muerte.

Navidad es la esplendente Aurora de nuestra libertad. El Nacimiento de Jesucristo es el Sol de justicia iluminando al mundo y desvaneciendo ante sí las sombras de la muerte.

Ve el entusiasmo, el santo delirio que reina en el oficio que estos días canta la Iglesia.

«Collina de Sién, estremecete de gozo... Hijos de Jerusalén, vestíos con vuestras

trajes de fiesta y entonad, entonad nuevos cánticos».

«Levántate Jerusalén; sacude el polvo de tu cabellera, rompe la cadena que aprisiona tu cuello, levántate, tu Salvador ha venido».

«Regojese el cielo, rebosa la tierra de alegría, agítese el mar, y encespe sus ondas en señal de gozo; estremécense de placer los campos y cuantas plantas en ellos crecen, por que el día del Señor ha llegado».

¡Puede haber para el indiferente y el impío, mayor castigo que no sentir ninguno de los placeres de la fiesta de Navidad!

En este glorioso y memorable día la Iglesia reúne á sus hijos y les guía tras el Dios de Belén. Los tiernos misterios de su santa infancia son sucesivamente ofrecidos á sus adoraciones, y en ellos encuentra el rico una lección de Caridad y un modelo de resignación el pobre; el corazón del rico se deja conmovir porque le piden la limosna en nombre del Niño Jesús, y abundantes socorros consuelan á la oscura indigencia que tiritaba de frío, é que muere de hambre en su boardilla desnuda é ignorada.

M.

AGUINALDOS

Nonio Marcelo dice que los aguinaldos tuvieron origen entre los romanos en Taricio, Rey de los Sabios, que reinó en Roma junto con Rómulo, y el cual tuvo por buen agüero el regalo que le hicieron el primer día del año de algunas hojas de verbena cogidas en un bosque dedicado á Strenua diosa de la fuerza. Esta costumbre se hizo despues como general, por lo cual á estos regalos se les dió el nombre de Strenas.

También en español antiguo se llaman *strenas* los regalos que comunmente llamamos aguinaldos; así pues dice Covarrubias en su Tesoro de la lengua castellana, que como este se hace en reconocimiento de superioridad como el vasallo al señor, el cliente á su patrón, llamaron los latinos á los hombres principales, señores y

varones *strennos*, por que los demás inferiores y vasallos los estrenan trayéndoles estos presentes, en reconocimiento... y por que estos presentes, dichos *strenos* se hacían al principio del año, y cuando empezaban á gozar enteramente de todos los frutos se llamó estrenar el empezar cualquiera cosa que por otro término llamamos *començar* del verbo *incomençar*

COMIDAS

de la mesa Real de España al principio del reinado de Carlos I, según el libro de cocina y repostería del maestro Ruperto, cocinero mayor del Rey, impreso en Logroño en 1529

Para entretener la curiosidad desocosa de informarse hasta de las cosas más frívolas, y por ser estas noticias sumamente raras, ya que la obra de que se han sacado no se halla en las Bibliotecas públicas, exponemos los progresos que había hecho ya el arte de la gala en aquellos tiempos, de la abundancia y diversidad de manjares, en sus complicadas y extrañas salsas y condimentos.

Hay que advertir que esta comida que vamos á describir, parece dispuesta para la Corte en su residencia de Madrid á Toledo, pues no hay más plato de pescado que besugos, y estos precisamente en el tiempo en que en Madrid suelen ser comunes; siendo también de extrañar que no se llevaran entonces del Océano tanta diversidad de pescados frescos, como desde hace más de un siglo se acarrean, y esto aún para el uso de particulares.

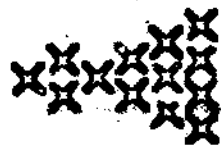
UNA COMIDA POR NAVIDAD

Primera vianda

Perrillos con los principios. Ollas podridas. Pavos asados con su salsa. Pastelillos saboyanos de ternera y ojaldrados. Pichones y torreznos asados. Platillo de Artaletes (1) de aves sobre sopas de natas. Bollos de vacía. Perdices asadas con salsa de limones. Caprirotada (2) con selome, salchichones.

(1) Sen empanadillas.

(2) Guarnición de yervas, huevos y ajos.



Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



XVI

Durante tres ó cuatro días Burtell recorrió á Calcutta en la esperanza de encontrar á su linda paseante del bazar pero no la vió mas. Per una de esas delicadesas del corazón que comprende los que han amado Henrique dudaba hablar de su desconocida. Cuando abría la boca para preguntar algo sobre ella una especie de tímida reserva detenía las palabras en sus labios.

Burtell pensaba muchas y cosas en Telita cuya mis-

LOS BANDIDOS INDIOS

164

los días en que los anuncios y los prospectos distribuidos por toda la ciudad anunciaban la espesición de algun cargamento recientemente arribado de Francia ó de Inglaterra. El mundo elegante de Calcutta se da cita en los vastos salones donde están espuestas las mercancías de todo género artículos de modas adornos, alhajas, sedas, perfumería, etc... que deben en seguida venderse en anbasta.

Al entrar en la primera sala Burtell encontró á dos señoras conocidas que no pudo dispensarse de acompañar. En tanto que recorría con mistres y miss Donalstone los salones que comunicaban entre sí, dos jóvenes tapadas cruzaron á los tres pasantes. Una de ellas se estremeció y dijo algunas palabras en voz baja á su compañera. Esta se volvió bruscamente en el momento en que Burtell hacia otro tanto.

—¿Eh? que conocías á esa señora? preguntó miss Donalstone volviéndose hacia el joven.

Pero esta había desaparecido; había visto las facciones de su desconocida y se había lanzado tras de sus pasos. Desgraciadamente la concurrencia era tan numerosa que no podía avanzar con facilidad. Además no sabía que dirección habían tomado las señoras. Despues de haber recorrido inútilmente la primera pieza bajó la escalera de cuatro escalones decidido á esperar en la puerta la salida de la desconocida Pe-